

Trastornos del espectro autista, problemas de conducta alimentaria, hiperactividad, ansiedad o dificultades para la interacción social son algunos de los ámbitos de actuación de la Psicología Clínica, que tienen solución y fomentan la integración y las relaciones de grupo, según las necesidades de cada paciente.

· Lorena Santos

La Clínica Universitaria, dependiente del Centro de Psicología Aplicada de la Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, es un centro asistencial donde se ponen en práctica los últimos avances en investigaciones en psicología clínica. El profesor de Terapia Psicológica de la UMH José Pedro Espada coordina esta clínica. Cada año, unos 200 pacientes pasan por el centro sanitario con problemas de salud mental o trastornos de la conducta adaptativa. Para una atención especializada, los servicios de la clínica se dividen en cuatro unidades: desarrollo infantil, terapia psicológica infanto-juvenil, terapia psicológica de adultos y terapia familiar y de pareja. En cada unidad se trabaja desde la formación, desde la prevención, pero sobre todo de manera terapéutica.



Tratamiento de asociación por imágenes || Lorena Santos

El tratamiento de los más pequeños

La Unidad de Desarrollo Infantil está coordinada por la psicóloga infantil especialista en atención temprana y profesora de Psicología Evolutiva en la UMH Elena Carratalá. “El objetivo es ofrecer asesoramiento, evaluación y tratamiento a niños que presenten problemas en su desarrollo o la posibilidad de padecerlos, desde el nacimiento hasta los 12 años de edad”, explica Carratalá. Entre los principales destinatarios de la unidad se encuentran niños: prematuros, con retraso madurativo, con algún tipo de encefalopatía, con síndrome de Down, con síndrome X frágil (un trastorno hereditario causado por una mutación genética en una sección del cromosoma X), hiperactivos, con trastorno del espectro autista, así como cualquier

otra dificultad relacionada con el desarrollo. Con un tratamiento que incluye tanto a las familias como al entorno del niño, se trabajan las áreas de la psicología y de la logopedia de forma individual y con terapias diseñadas para cada paciente. “Tenemos niños que hablan y tienen comprensión total del lenguaje pero presentan problemas para relacionarse, y otros que no hablan, por lo que es necesario buscar sistemas de comunicación alternativos para interactuar con ellos, como el intercambio de imágenes”, cuenta la psicóloga infantil.

Como caso concreto, se ha estudiado la intervención conductual en una niña con problemas de control de orina. El programa de tratamiento incluyó formación para la madre y la menor acer-

ca de la enuresis; la importancia de las pautas de higiene y en qué consiste el método de alarma. Además, a la paciente se le explicaron las principales características psicofisiológicas de la micción y el motivo de su trastorno con el apoyo visual de un dibujo de la vejiga. Para potenciar la teoría, la niña debía cambiarse por sí misma de ropa cuando la mojase y llevarla al cesto de la ropa sucia. Cada vez que realizaba satisfactoriamente esta tarea, o que pasaba un día sin haber perdido el control, recibía una ficha que podría canjear al final de la semana por un premio. Cuantas más fichas reuniera, mayor sería el premio obtenido. La Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes ha publicado recientemente el resultado positivo de este tratamiento. ➤

La clínica estima que el 20% de los menores sufre un problema psicológico

► La prevención

De forma regular, un equipo de la Clínica Universitaria se traslada a escuelas infantiles privadas para analizar a los niños y asesorar a los padres. También, a nivel preventivo, en colaboración con la Concejalía de Educación de Elche, que es la responsable de las Escuelas Municipales Infantiles, se realizan cada año estudios sobre aspectos concretos. “El pasado ejercicio nos centramos en la detección de casos problemáticos para localizar problemas de lenguaje o dificultades de aprendizaje”, comenta Espada. Se ofreció a las familias de niños matriculados en estas escuelas infantiles una evaluación gratuita de sus hijos. En algunos de los niños que acudieron a la clínica se detectaron indicios de problemas de desarrollo, por lo que se programó un control temporal o un tratamiento concreto en los casos en los que se requería. El procedimiento, en esta franja de edad, consiste en una o dos sesiones semanales de 45 minutos con el niño y alguna sesión mensual con los progenitores, en la que se les proporcionan claves para trabajar en casa con el pequeño. “También visitamos a los tutores del colegio para coordinar una terapia multidisciplinar y darles orientaciones ajustadas a la problemá-

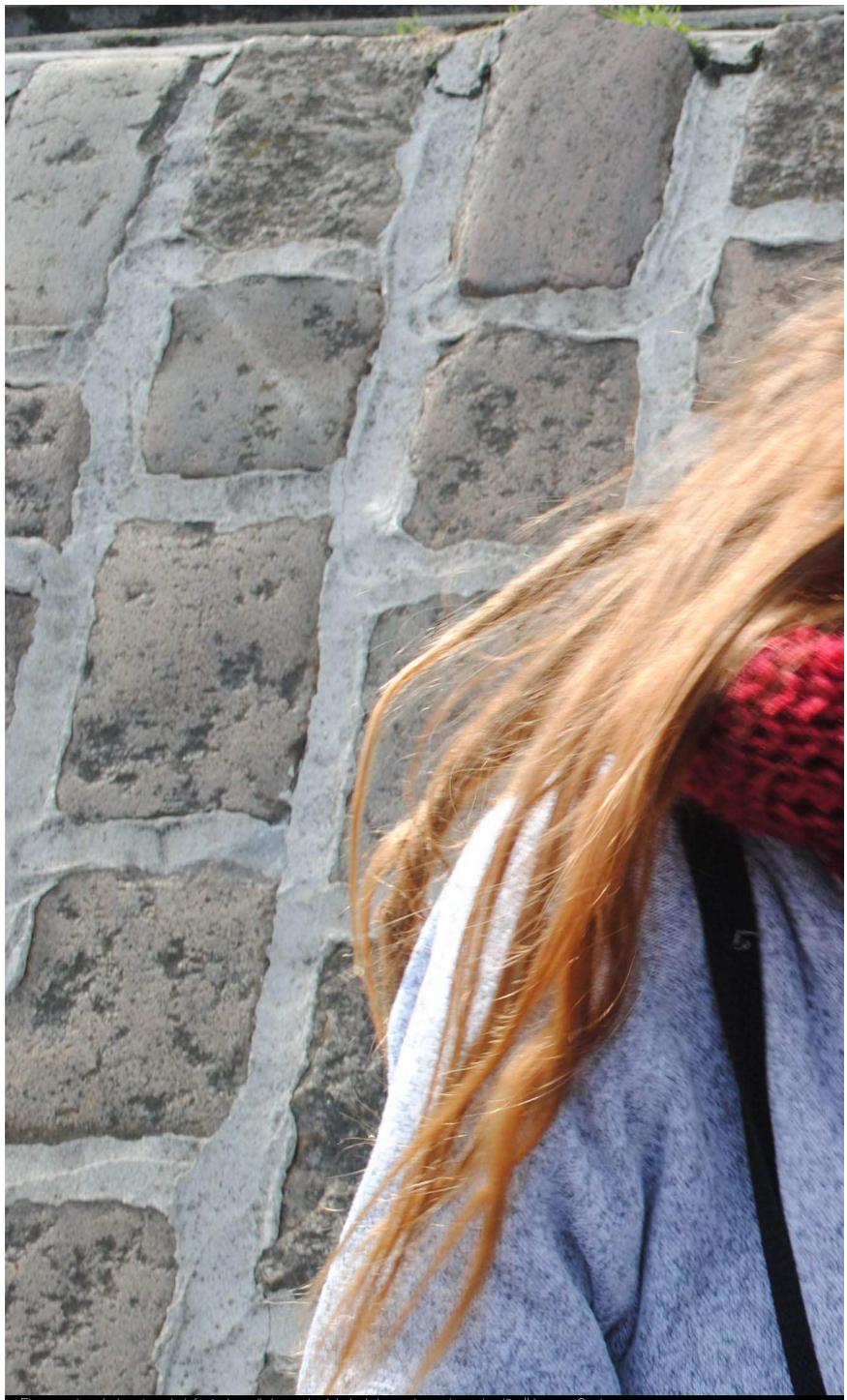
tica del niño”, dice Elena Carratalá, que además especifica: “Yo siempre les digo que no lo hacen ni bien ni mal, sino que no actúan como su niño necesita en ese momento”.

Dado que en los niños de entre 0 y 12 años algunos de los problemas graves de desarrollo se pueden solucionar, es en esta etapa donde se dedica una especial atención a su tratamiento, que suele durar años. Por ello, además de las sesiones individuales, en la Clínica Universitaria se ha desarrollado un grupo de habilidades sociales para que los niños que ya llevan un tiempo asis-

tiendo a la consulta den un paso más en la relación con otros menores. Para ello se trabaja con dos grupos, uno de entre 5 y 7 años y otro de 10 a 12 años, en los que comparten juegos y actividades.

La adolescencia

La Unidad de Terapia Psicológica Infanto-Juvenil, coordinada por la profesora de Personalidad y Tratamientos Psicológicos de la UMH Mireia Orgilés, tiene como objetivo proporcionar asesoramiento a los padres sobre todos aquellos problemas de sus hijos que les preocupan. Además, se les ofrecen pautas que pueden contribuir a que los meno-



El rango de edad en terapia infanto-juvenil depende del nivel de madurez de cada niño || Lorena Santos